



sazón presidente de la Comunidad de Albarracín, en su página 12, Rutas de acceso, se comete la grave omisión, –no se sabe en función de qué– de no citar la carretera Comarcal A-1513 (antes TE-900), que parte de Teruel, frente al Parador de Turismo, por San Blas, Campillo, Bezas, Valdecuencia y Toril. Y esto puede perjudicar al turismo que viniendo de Levante quiere internarse enseguida en la Sierra. Yo no lo comprendo, es como si manos siniestras o torpes estuviesen implicadas en esto de confeccionar los libros y folletos, y en la labor de señalar bien las carreteras.

Prolijo sería citar todos los errores, y yo voy a citar algunos más que he detectado en lo que a mi pueblo corresponde; hagan otros lo mismo, y a ver si entre todos logramos mejorar las cosas.

Folleto de Pinares Protegidos de Rodeno, aparecido en 1997, en la hoja 8, ITINERARIO II, desde Bezas: Se cita la A-1513, pero la verdad es que la cita orienta muy poco, más bien desorienta.

Cuando habla del conjunto de Las Tajadas, hoja 23, se dice que se accede a ellas desde Albarracín, por "pista asfaltada que comunica dicha localidad con Bezas". Pues falta información, porque así, sin más, la localización de Las Tajadas se hará muy difícil y penosa, si es que se llegan a localizar.

En la hoja 28, TAJADA BAJERA (Bezas). Acceso: Quien haya redactado ese folleto no tiene ni idea, o la tiene muy retorcida. Y añaden que "la ruta de las Tajadas de Bezas está debidamente señalizada con paneles," ¿dónde están los paneles...? Yo no los he visto, solo hay una mísera estaquilla en la Sendilla, por donde se baja desde la carretera A-1513. Interés: Se queda corto lo que dice el folleto, pero es real.

Hoja 29, una magnífica foto de las Tajadas de Bezas, menos mal; pero señores míos, no son las "cercanías de las Tajadas de Bezas", son las mismas Tajadas.

Esa zona Sur de la Sierra, que yo siempre he denominado la ruta humilde de la Sierra, intenta desarrollarse. Sus pueblos se han quedado sin gente y están haciendo esfuerzos para no morir. Sus alcaldes viven desilusionados; la lucha por la supervivencia los está dejando extenuados, sin fuerzas para enfrentarse a tanta adversidad, hay que ayudarles. Mal ejemplo dan, quienes, con afán tan desleal, intentan obviar, pasar de largo, por lo que la propia naturaleza y el hombre les ha concedido desde siempre, escatimándoles cuando no negándoles las ayudas que les puedan corresponder.